

**INSTITUTO DE EDUCACION CRISTIANA
INSTITUTE FOR CHRISTIAN TEACHING**

**Profesionalización de maestros bachilleres:
Desafío y Experiencia en la Universidad Adventista Dominicana**

**Luis M. Gregorio
FACULTAD DE EDUCACION
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DOMINICANA
REPUBLICA DOMINICANA**

**Preparado para el
17 aniversario sobre Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje
Realizado en la Universidad Adventista de Colombia
6-18 de noviembre, 1994**

**240-94 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pile
Silver Spring, MD 20904 USA**

**PROFESIONALIZACION DE MAESTROS BACHILLERES:
DESAFIO Y EXPERIENCIA EN LA UNAD**

Introducción

Durante las últimas dos décadas, en varios países del mundo ha recobrado importancia el debate sobre la educación. Los principales países del mundo han realizado extensas investigaciones y múltiples diálogos con distintos sectores de la sociedad y esto ha llevado a la formulación de nuevos enfoques: Estados Unidos (1983-1986), Japón (1987-1989), Inglaterra (1988) y España (1986-1991), entre otros. (Machado, 1994).

Los países latinoamericanos de igual forma, se encuentran analizando lo que han sido hasta ahora sus sistemas educativos y sus resultados. Han comprendido que existe una relación muy estrecha entre el desarrollo de los pueblos y la educación; de ahí es que ha surgido de una manera explosiva la necesidad de fortalecer y ponderar el fenómeno de la educación como nunca antes.

Podemos establecer, sin lugar a dudas, que todos los pueblos latinoamericanos se encuentran en una decidida reforma educativa, interpretando esta reforma como un proceso de desarrollo integral (holístico), ya sea en el área política, social, económica, moral, y otros.

Este fenómeno social no debería pasar desapercibido por la iglesia adventista; antes bien, como institución que se encuentra ubicada en el seno de la sociedad, y que entiende muy bien su misión en esta tierra, deberíamos participar activamente a través de las instituciones educativas que se encuentran en Latinoamérica y de esa forma contribuir, aportar positivamente a la cultura de los pueblos y a sus reformas educativas, desde una perspectiva cristiana. (Elena White señala: "Educación y redención son una misma cosa" White, 1974). Ante estos movimientos de reforma educativa, la iglesia adventista debe dar a conocer en forma amplia su filosofía educativa, a los diferentes sectores de la sociedad y a los gobiernos que representan la misma.

La contribución de la iglesia adventista podría provocar una verdadera transformación del nuevo individuo que pretenden estas reformas y lograr un verdadero replanteamiento y realce de los valores morales y espirituales (dignidad humana, servicio abnegado, la libertad, la conservación ecológica, y otros).

Es preciso señalar que dentro del contexto de Latinoamérica, la iglesia adventista sostiene más de catorce instituciones universitarias, lo cual sugiere el gran interés que tienen los adventistas en materia de educación, y lo mucho que podríamos aportar no sólo en las nuevas estrategias, en las nuevas teorías del conocimiento, en los nuevos modelos de administración educativa, sino también en el establecimiento de la formación de un ser humano integral, colmado con los valores éticos que han sido dados a la humanidad desde la fundación del mundo. Esto garantizaría una sociedad más balanceada y justa. Obviamente,

entendiendo que mantenemos la contribución a la cultura al mismo tiempo que cuidamos nuestra identidad, como pueblo de Dios. Ayudando a que la sociedad no sea tan injusta, pero sabiendo que real y efectivamente, según las profecías bíblicas "todo va de mal en peor".

Las así llamadas reformas educativas que sólo consideran exclusivamente al individuo como centro (humanismo), tienden muchas veces a desplazar a Dios como Creador, fuente de toda sabiduría y Sustentador del ser humano; sencillamente, no tendrían el éxito esperado.

Lo que tratamos de decir, lo expresa de alguna forma el Dr. Humberto Rasi, en su artículo: "El cristiano ante la cultura: ¿Hemos de amar o de odiar al mundo?". En la página 5 el autor plantea las diferentes formas cómo la iglesia se ha relacionado con la sociedad y la cultura, y cita cuatro maneras: alejamiento, afirmación, transformación y contribución.

En este trabajo asumimos la posición de contribución positiva a la cultura desde una perspectiva cristiana, la cual establece que Dios nos puso en este mundo con el propósito de contribuir con el desarrollo integral de los seres humanos que han de ocupar el reino de Dios.

Es preciso señalar que las reformas permanentes y exitosas dentro del contexto bíblico, fueron aquellas que tomaron en cuenta a Dios. En 2 Reyes 18: 1-8 y en 2 Crónicas 29, la Palabra de Dios presenta un hermoso relato de la reforma implantada por el rey Ezequías: "Hizo lo recto ante los ojos de Jehová...Siguió a Jehová y no se apartó de él...Y Jehová estaba con él; y adonde quiera que salía, prosperaba".

El mensaje Adventista en República Dominicana, llega en el año 1907 con el Sr. Charles Moulton de origen jamaiquino, el cual vino a trabajar como colportor evangelista y encontró ya una comunidad de siete guardadores del sábado en el poblado de Consuelo, cerca de la ciudad de San Pedro de Macorís. (Araújo, R. 1977).

La obra educativa se inicia en 1922 cuando Santiago Phipps y su esposa llegaron a Barahona (en el área sur del país) y fundaron la primera escuela primaria. En el año 1947, en la ciudad de Santo Domingo, se estableció la primera institución educativa a nivel medio (9-12) dirigido por el Pr. Ponaran Olsen; ésta dió como resultado la creación de lo que hoy es la Universidad Adventista Dominicana, la cual está formando los líderes de la iglesia y también de la sociedad, a partir del año 1976.

Actualmente la Iglesia Adventista dominicana tiene 87,486 miembros de iglesia con unos 432 templos para adorar a Dios y con una proyección de bautismo para el año 1995 de 8,000 nuevos miembros.

En el área educativa contamos aproximadamente con 15,000 estudiantes distribuidos en los niveles primario y secundario; además, contamos con 46 escuelas y con 395 maestros que ayudan a diseminar la educación cristiana en nuestro país.

Es interesante notar que el problema de falta de titulación

que registra en el sistema público educativo dominicano en el cual estamos contribuyendo como Iglesia, se manifiesta también en nuestro personal educativo en donde no todos tienen su título universitario. (ver cuadro)

ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS ADVENTISTAS QUE FORMAN LA UNION DOMINICANA				
CAMPO	NUMERO ESCUELAS	MAESTROS TITULADOS	MAESTROS NO TITULADOS	TOTAL MAESTROS
Asociación Dominicana del Norte	19	45	76	121
Asociación Central Dominicana	17	66	72	138
Misión Dominicana Del Sur	3	18	8	26
Misión Dominicana del Este	7	40	28	68
TOTALES	46	169	184	253

La República Dominicana está pasando por momentos históricos y decisivos en el área educativa, ya que se encuentra en plena reforma de su Sistema Escolar. Las autoridades educativas dominicanas han solicitado a todos los sectores de la vida nacional su participación en el desarrollo del proyecto que se ha llamado "Plan Decenal de Educación". La iglesia adventista dominicana, a través de su universidad (Universidad Adventista Dominicana), ha dicho presente y está contribuyendo específicamente en el área de formación de maestros Bachilleres (aquellos profesores del sistema educativo dominicano que sólo han terminado la educación media (9-12), y sin preparación pedagógica universitaria ingresan a la profesión de maestros, debido a la escasez de maestros titulados que existe en el país).

La Universidad Adventista Dominicana, entendiendo su misión social, ante la cultura y el pueblo dominicano, está contribuyendo con el desarrollo de la Reforma Educativa Dominicana.

Actualmente, tenemos una matrícula de 395 estudiantes que participan del programa de formación de maestros. Los mismos son becarios de la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos de la República Dominicana (SEEBAC).

Una visión general de la realidad social y educativa dominicana

En primer lugar, la República Dominicana está situada en el centro del archipiélago antillano y ocupa la parte occidental de la isla la Española. Posee una extensión territorial de 48,464 kms. Sus límites fronterizos son: Al norte, Océano Atlántico; al este, Canal de la Mona; al oeste, la hermana República de Haití; y al sur, el mar Caribe. Tiene una población de 7,307.000 habitantes, de los cuales 2 millones, aproximadamente, viven en la capital (Santo Domingo) y el resto está distribuido en 30 provincias y 94 municipios.

Tiene un sistema de gobierno democrático, que contempla la realización de elecciones cada cuatro años. Los sectores de mayor apoyo a la economía son las industrias, el sector agropecuario, el comercio y el turismo.

La constitución de la República Dominicana consagra en sus postulados la libertad, la enseñanza como un derecho inalienable, así como el deber de ofrecer en forma gratuita la educación, por lo menos a nivel primario; así como el deber de eliminar el analfabetismo, que en estos momentos alcanza a más de un 25% de la población.

Toda la educación del país se rige por la ley 2909 del 5 de junio de 1951, aunque tenemos un anteproyecto de Ley Orgánica de Educación en espera de su aprobación final para ser implementada. El Sistema Educativo está dividido en dos niveles:

Educación Básica (1-8)
Educación Media (9-12)

Por otro lado, el organismo que dirige la educación es la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos (SEEBAC), fundada en 1934. En 1990 contaba con las siguientes estadísticas:

EDUCACION PRIMARIA	1.032.055 estudiantes 15% de repitentes 10.4% de desertores
EDUCACION SECUNDARIA	166.192 estudiantes 7.8% de repitentes

El proyecto al cual se le ha llamado "Plan Decenal de Educación", tiene como propósito final lograr una profunda reforma del Sistema Educativo para que la educación se transforme en el período de los próximos diez años, en la base fundamental del desarrollo nacional y de la promoción de cada ciudadano en el plano social como en el personal, con vista a que el País pueda entrar a un nuevo siglo con mayores posibilidades en la construcción de una sociedad más justa, más solidaria y más humana. (Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, 1993). El diagnóstico realizado por el Plan Decenal reúne parte de los problemas sociales y educativos que afectan el 15% de la población económicamente activa. La tasa de desempleo

asciende al 27.3% y se considera como una de las más altas de Latinoamérica. El tráfico y el consumo de drogas ha ido aumentando considerablemente. La crisis energética, la transportación, la carencia de productos de primera necesidad para el consumo diario, la falta de escuelas, de maestros y de equipos, son los problemas de mayor impacto en la sociedad dominicana (Periódico Listín Diario, 1991, sec A-12, Economía). La deserción escolar es otro problema que existe. Tan sólo el 10% de la población de la zona urbana y el 1.3% de la población rural que ingresan a la escuela Primaria logran llegar a la escuela Secundaria. (Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, 1993).

Por otro lado, la educación dominicana atraviesa por una grave crisis que se profundiza cada día y se manifiesta en todos los componentes del Sistema Educativo. Los protagonistas de la educación: Maestros, estudiantes y padres, sufren en el escenario escolar los rigores de la crisis. Así pues, el Sistema Educativo adolece de estímulos o de incentivos para el estudiantado, lo cual repercute en la disminución progresiva de la matrícula estudiantil de las escuelas". (Plan Decenal, vol.5).

En el año escolar 1992-1993 quedaron fuera de las aulas alrededor de 200.000 niños. Ello refleja en cierta forma un problema en el nivel de escolaridad del país, ya que sólo el 46.2% cursan el cuarto grado y el porcentaje general de promoción de la población es de 3.4% grado de primaria.

En otro orden de ideas, un total de 47.135 educadores asume actualmente la responsabilidad del ejercicio de la docencia en los niveles primario y medio del país. De ese total, un 65% trabaja en el sector público y un 34% en el privado.

Las condiciones de vida (salario, servicio de salud, vivienda, etc.) del docente dominicano eran a principios de la presente década inferiores a las de cualquier otro trabajador del sector de servicio.

Los sueldos, que representaban en 1990, en el mejor de los casos, una tercera parte de la canasta familiar, colocaban al educador dominicano en una situación que bordeaba la pobreza crítica. Aunque el salario nominal del maestro de primaria se multiplicó por siete entre 1970 y 1990, con lo que se percibía en 1990, apenas le alcanzaba para comprar el 14.5% de lo que se podía adquirir en 1970.

Al finalizar el año de 1992, los salarios del docente del sector público eran los siguientes:

Maestro de primaria	RD\$ 780,00	US\$58.87
Maestro de secundaria	RD\$ 875,00	US\$66.04
Director escuela primaria	RD\$1000,00	US\$75.47
Director escuela secundaria	RD\$1300,00	US\$98.11
(Equivale en US\$)		
US\$1= RD\$13.25		

A los problemas mencionados, se agregan las deficientes condiciones de trabajo (carencia de material didáctico y de instalaciones adecuadas, falta de mantenimiento de los edificios

y deterioro del mobiliario). No es sorprendente que en estas condiciones, se produzcan cada vez situaciones más frecuentes de ausentismo, de pluriempleo y de deserción del magisterio. En cuanto a esta última, en dos años, (1989 y 1990) se observaron 3853 casos de maestros que abandonaron la docencia, alcanzándose sólo en un año (1990) el insólito porcentaje de 7.09% de deserción sobre el total de maestros que integran la planilla del sector público. De proseguir la deserción a este ritmo en el periodo previsto para el plan Decenal, el desabastecimiento de maestros sería casi total en la república a fines de siglo. Afortunadamente, las medidas adoptadas recientemente a las que se ha hecho referencia parecen haber frenado la deserción masiva.

El otro gran problema que afecta seriamente la labor del docente es el que se refiere a las grandes carencias que se observan en su formación científico-pedagógica, que sigue siendo excesivamente teórica, poco didáctica y muy desactualizada.

Otro problema que afecta al docente es la carencia de valoración de su rol como individuo, como guía del proceso educativo y como líder en la comunidad. De igual manera, se evidencia la ausencia de incentivos que estimulen el crecimiento social y personal, como son la participación en programas de becas, el compartir experiencias con otros colegas del área, o facilidades para la participación en eventos culturales, científicos o recreativos.

En las condiciones antes mencionadas, las cuales ponen en evidencia la ausencia de una política de rescate y revalorización de la función docente en los planos social y cultural, la labor magisterial no rinde los frutos esperados, acarreando graves consecuencias en la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, principal afectado por esta situación.

Los movimientos de reforma que no han valorado al maestro en su justa dimensión, han tenido problemas en la implementación de las mismas. Las investigaciones señalan que en donde real y efectivamente se demuestra que la reforma está teniendo éxito es en el salón aula. En otras palabras, los que realmente llevan a cabo los nuevos enfoques, nuevas metodologías, son los maestros del salón de clase.

Las autoridades dominicanas han comprendido esta verdad, y prácticamente han iniciado un proceso de reforma por la capacitación o profesionalización de sus recursos humanos en el área de la docencia.

Frente a la realidad social y educativa que intentamos describir, y que no es exclusiva de los dominicanos, no podemos asumir una posición contemplativa, antes bien deberíamos, como institución, también interesada en los problemas educativos, contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a resolver o minimizar los problemas que actualmente enfrentan nuestros pueblos latinoamericanos.

Ante esta realidad, la Universidad Adventista Dominicana, fundada en 1976 y con un historial de formación de maestros en el área de la educación primaria, decidió participar en el programa de Profesionalización de Maestros Bachilleres, auspiciado por la

Secretaría de Educación; el mismo se realiza en coordinación con diez y ocho (18) universidades del país.

El Programa de Profesionalización de Maestros Bachilleres

Existe en la República Dominicana una deficiencia de maestros debidamente formados en todo el sistema público (Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, 1993).

Datos estadísticos de 1992 indican que los 22.515 maestros del nivel primario del sector público que existen en el país, 19.215 (83.84%) son titulados. De estos, solamente 5,300 (24%) son egresados regulares de las escuelas de formación de maestros del gobierno que no alcanzan el nivel universitario; 10,700 (47.5%) son titulados en programas de emergencia, y 3,215 (14%), son maestros con formación superior. De los 3,300 no titulados, 2,700 (12%) son bachilleres y 600 (2.5%), no concluyeron el bachillerato.

Por otra parte, las instituciones de educación superior han venido formando muy pocos maestros para el nivel primario; podríamos decir que entre 1988 y 1992 casi desaparecieron las escuelas de educación del país por las razones antes expuestas.

La profesionalización asume la característica de actividad educativa en servicio, que se integra a la práctica y a la realidad.

Propósitos

La profesionalización de maestros bachilleres tiene como propósitos:

1. Contribuir al mejoramiento de la educación básica de la formación del maestro bachiller en servicio.
2. Atender directamente la calidad de la educación en la escuela, vinculando el proceso de formación a la práctica en la situación real y cotidiana del alumno-maestro, en el aula.
3. Generar una base teórico-conceptual de procesos, estrategias, mecanismos e infraestructuras que permita iniciar y contribuya a consolidar el nuevo sistema de formación de maestros para el nivel básico. (Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, 1993).

En el ámbito del mejoramiento de la calidad del personal docente, la profesionalización tiene como propósito dar oportunidad a los maestros-bachilleres en servicio, de avanzar en su proceso de formación a través de un programa regular de educación universitaria, con un valor de 72 créditos- semestre, o su equivalente en otro calendario académico, enmarcado en una licenciatura de 144 créditos- semestre, como nuevo parámetro de titulación para maestros de educación básica.

Al cursar satisfactoriamente los 72 créditos, el maestro-

bachiller recibirá el título de profesorado (Técnico en Educación Básica), de acuerdo con las normas establecidas para el efecto, en el país.

La población objeto de la profesionalización es de aproximadamente 4,000 maestros-bachilleres en servicio, del sector público. La construcción del plan de estudios, además de partir de una fundamentación consistente con la orientación del Plan Decenal de educación, responde a las características de los maestros-bachilleres en servicio, identificadas mediante un instrumento de preinscripción que permitió recolectar información relacionada con variables de edad, sexo, estado civil, nivel de educación, experiencia laboral en educación, tiempo de dedicación al trabajo, entre otras. Esta información es de utilidad para todas las instituciones comprometidas con la profesionalización.

En la construcción del Plan de Estudios, se le dió oportunidad a cada universidad de participar en la elaboración del mismo. Además, han participado especialistas y profesionales de diferentes áreas, profesores de las escuelas públicas, técnicos y profesionales, consultores. Todas estas personas aportaron tanto su conocimiento como sus competencias y experiencias, en el logro de un instrumento fundamental como guía y orientación del Proceso de Profesionalización de los maestros-bachilleres en servicio.

LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA: PROGRAMA DE PROFESIONALIZACION ESTRATEGIAS DE INTEGRACION DE LA FE

Ya hemos indicado que el programa de formación de maestros tiene el propósito, entre otros, de mejorar la educación básica dominicana y que el sistema educativo tenga maestros con las destrezas, aptitudes, valores y conocimientos necesarios para realizar un trabajo más efectivo en el escenario educativo dominicano.

La Universidad Adventista Dominicana (UNAD) y su administración, entendiendo su misión como institución universitaria en una sociedad compleja y necesitada de mejores recursos humanos en el área de la educación, tomó la iniciativa de apoyar a las autoridades dominicanas del país en la solución de los problemas educativos en el nivel básico de enseñanza.

El programa se inició el diez de octubre de 1993.

Como institución, nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

1. Promover los valores eternos y universales que han permanecido para la humanidad a través del tiempo y que son elementos básicos en la formación del maestro moderno.

2. Integrar la filosofía adventista de la educación en las diversas asignaturas y actividades en el proceso enseñanza-aprendizaje.

3. Despertar el interés por la filosofía y principios de la educación cristiana.

**Cantidad De Estudiantes Inscritos Por Semestres
En El Programa De La UNAD**

Primer Semestre	(Sept-Dic. 93)	223 estudiantes
Segundo Semestre	(Enero-Abril 94)	308 estudiantes
Tercer Semestre	(Intersemestral 94)	291 estudiantes
Cuarto Semestre	(Sept-Dic. 94)	352 estudiantes
Quinto Semestre	(Enero-Mayo 94)	395 estudiantes

Como podrán notar, cada semestre ha habido un incremento en el número de estudiantes interesados en el programa de formación de maestros de la Universidad Adventista.

Es importante señalar que las universidades del país, comprometidas con el programa, ofrecen sus clases los sábados. La Universidad Adventista ofrece sus cursos los domingos y días de semana. Esto ha traído interés, tanto entre los estudiantes como en las autoridades del gobierno en conocer más sobre la verdad del sábado.

En el área de evaluación, hemos recibido siete visitas oficiales del gobierno y dos importantes evaluaciones, a través de las cuales hemos recibido reconocimiento por el arduo trabajo y el nivel de compromiso que ha desarrollado nuestra institución con el plan.

AUTO-EVALUACION Y PROYECCIONES

1. La Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha dado a conocer entre las autoridades educativas del país y ésto ha contribuido a presentar una imagen muy positiva de nuestra organización ante las autoridades de la SEEBAC han valorado nuestra participación en el desarrollo de la Reforma Educativa Dominicana, dándonos también la oportunidad de participar en varios foros y comisiones de toma de decisiones para el desarrollo efectivo de la misma y que se traduce en el mejoramiento de todo el Sistema Educativo.

2. La Iglesia está instruyendo a nivel de planificación educativa nacional.

3. Estamos proyectando una influencia positiva a través de los alumnos-maestros del Sistema Educativo público, que transfieren nuestra filosofía de la educación cristiana en sus diferentes áreas de trabajo. (Ejemplo: los cantos, el hábito de orar antes de comenzar las clases, entre otros), son elementos que observamos en nuestras evaluaciones.

4. Hemos tenido la oportunidad de mostrar a los maestros el estilo de vida adventista, ya que los mismos participan de los servicios del comedor y otras áreas de la Universidad Adventista.

5. La Universidad Adventista Dominicana, se ha beneficiado del contrato con el Gobierno Dominicano y el Banco Interamericano de Desarrollo, ya que el mismo ha ayudado a que nuestros profesores estén participando en programas de maestrías hemos tenido la oportunidad de que se incluya en el mismo a seis de

nuestros profesores en las siguientes:

Linguística Aplicada:	Antonia Alcántara
Matemática:	Domingo Colón
Ciencias Sociales:	Esther Mateo
	Adelfa Carpio
Ciencias Naturales:	Jairo Utate
	Guillermo Rosario

6. Las evaluaciones realizadas por el equipo especializado de la Secretaría de Estado de Educación nos han ubicado en el segundo lugar entre las diez y ocho (18) universidades que participan en el Programa de Profesionalización de Maestros Bachilleres en Servicio (no titulados).

7. La Universidad ha aprovechado la coyuntura amistosa que ha surgido como resultado de la interacción con los estudiantes, ha desarrollado planes de acción misionera para alcanzar hasta sus hogares los participantes en el proyecto, a través de visitas regulares, entrega de literatura y libros denominacionales, actividades en las iglesias ubicadas en las diferentes zonas en donde residen éstos.

Además, realizamos una actividad el sábado 16 de julio de 1994, donde invitamos a los estudiantes con sus familiares (esposos (as), hijos (as) y otros). Participamos de la escuela sabática y de un culto divino especial preparado para ellos. Se les ofreció un almuerzo donde participaron los administradores de la UNAD y el equipo del Departamento de Educación.

En las actividades de la Semana de Oración siempre organizamos un día para que el pastor invitado tenga una reunión especial con ellos. Ejemplo: Dr. Enrique Becerra (Director Asociado Departamento de Educación, Conferencia General) y Pastor Carlos Salomé (Evangelista de la División Interamericana).

Las actividades de obra misionera de la iglesia de la UNAD se han concentrado en este grupo. Los sábados los profesores salen en sus carros a visitar a los estudiantes y así orar con ellos y su familia. Llevamos literatura denominacional (Centinelas, Vida Abundante y otros). Muchos han solicitado saber más de la Biblia y están recibiendo estudios bíblicos en sus hogares.

A todos los profesores (instructores) que imparten clases en el programa (todos adventistas), se les insta a integrar en sus cursos lo que la Iglesia Adventista cree.

El capellán de la institución participa en todas las actividades y ofrece horas de oficina especiales para todos aquellos estudiantes que necesiten consejería en problemas del hogar, espirituales, etc.

Hemos solicitado a la Misión Experimental Dominicana (MEDO), unirse a nuestro proyecto ya que los aspirantes al ministerio trabajan en iglesias y comunidades en donde tenemos estudiantes del PPMB. La ayuda consiste en visitas especiales a las familias, además invitarlos a las campañas evangelísticas que los ministeriales realizan.

Los estudiantes regularmente consumen los alimentos de la cafetería de la UNAD, por lo tanto, se han interesado en el

vegetarianismo, y nos han solicitado ayuda en esta área. La profesora Margarita Vera, ha preparado un recetario para platos vegetarianos donde se incluyen consejos sanos para mantenerse en salud.

Como institución proyectamos la posibilidad de dar seguimiento a los estudiantes egresados del proyecto, realizando las siguientes actividades:

1. Educación continuada, ofreciendo Seminarios de Profundización y Actualización docente.
2. Cursos de cocina vegetariana y cursos relacionados con la familia y la sociedad.
3. Darles a conocer los diversos programas que ha producido la Conferencia General y la División Interamericana, a los fines de enriquecer el curriculum de cada grado. (Cristo en el Salón de Clases, Seventh-day Adventist, Secondary Curriculum)

CONCLUSION

Varios estudiantes pasarán por nuestras aulas dos años y medio para lograr el profesorado en educación; otros continuaron dos años más para obtener la licenciatura (4 años). La mayor preocupación de la institución no es graduarlos y profesionalizarlos como maestros, sino que tenemos también el interés de que nuestros estudiantes puedan integrar tanto a su vida personal, como profesional al Maestros de los maestros: **CRISTO JESUS.**

Después de solicitar por varias ocasiones a las autoridades educativas dominicanas, la posibilidad de tener en el currículo un curso relacionado con la filosofía de las instituciones, al fin han cedido, y en enero de 1995, iniciaremos un curso que hemos titulado "El Ser humano y la fe cristiana" en donde intentamos ofrecer a cada estudiante, en una forma más amplia, lo que creemos y somos como iglesia.

Pienso que debemos aprovechar cualquier oportunidad que se nos brinde de presentar la verdad. White señala: "El Señor nunca planeó que nuestros colegios imitaran a otras instituciones de enseñanza. El elemento religioso debería ser el poder controlador". White, (1948).

Por otro lado, la misma autora señala:

"Nuestra escuela fue establecida no solamente para enseñar las ciencias, sino con el propósito de instruir en los grandes principios de la palabra de Dios, y en los deberes prácticos de la vida diaria". White, (1948).

BIBLIOGRAFIA

Adams, S., Garret, J.L. (1970). Cómo Ser un Maestro: una introducción a la pedagogía. Buenos Aires, Kapelusz.

Adler, A.H. (1990). Investigación Superior: universidad y formación de profesores. México: Editorial Trillas.

Araújo, R. (1971). Historia Denominacional. Santo Domingo, Rep. Dom.

Asociación de Maestros de Puerto. (1983). Hacia la Excelencia de la Educación Puertorriqueña. Hato Rey: Asociación de Maestros de Puerto Rico.

Brito, A.M. Mejía, A. (1983). Programa de Entrenamiento de Profesores. Santo Domingo: Editora Sant.

Debesse-Arriset, M.L. (1983). El Entorno en la escuela: una revolución pedagógica. Barcelona: Fontonella.

Didáctica sobre cuestiones universales de Hoy. (1988). Barcelona: Teide.

Economía (1991). Listín Diario. (Santo Domingo, Rep. Dom.)

Gimeno, Consuelos y otros. (1988). Reflexiones en torno a la identidad del Maestro dominicano. Santo Domingo: Centro Proveda.

Gregorio, L.M. (1993). La Percepción de Orientadores, Maestros y Administradores en torno a funciones, Roles, conocimientos y destrezas del orientador profesional de escuela en la República Dominicana. Disertación para el grado de Doctor en educación con especialización en Currículum e Instrucción. Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Harmer, E. W. (1970). La práctica de la Enseñanza. Argentina: Kapelusz.

Hernández, A. (1970). Introducción a las ciencias de la Educación. Santo Domingo: Editora Universitaria - UASD.

La Santa Biblia Antigua Versión de Casiodoro de Reina. (1569). México: Sociedades Bíblicas Unidas.

León, A. (1985). La Historia de la Educación en la Actualidad. París: Unesco

Luzuriaga, L. (1982). Historia de la Educación y de la Pedagogía. 16 ediciones. Buenos Aires: Editorial Losada.

Machado, F.A., Peláez, F., Rodríguez, J.R. (1994, Abril). La Reforma Educativa: Una educación Científica. Educación y Cultura. (33), 26-33

Pulliam, J.O, y Dorros, S. (1970). Historia de la Educación y Formación del Maestro en los Estados Unidos. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Rosado, M. A. (1991). Dinámicas de grupo y orientación educativa. México: Trillas

Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. (1984). Ante-Proyecto de la Ley Orgánica de Educación (Decreto Número 1137). Santo Domingo, Oficina del Gobierno.

Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, República Dominicana. (1993). Estructura Curricular para la Profesionalización de Maestros Bachilleres. (1993). Santo Domingo: SEABA.

Secretaría de Educación y Bellas Artes. (1990). Ley Orgánica de Educación Dominicana del 1966. Santo Domingo, República Dominicana.

Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, República Dominicana. (1992). Plan Decenal de Educación. Santo Domingo: Editora de Colores.

Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos. (1983). Plan Nacional de Acción: Proyecto Principal de Educación. Santo Domingo: Oficina del Gobierno.

Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, República Dominicana. (1993). Profesionalización de Maestros Bachilleres en Servicio. Santo Domingo: SEABA.

Seventh-day Adventist education Department. (1990). Secondary Curriculum. Silver Spring, M.D.: Education Department.

Santos N. J. (1988). Buscas un maestro...? Bilbao: Ediciones Mensajero.

Vera, M.C. (1990). La Formación de Educadores en el Pensamiento de Pedro Poveda. Santo Domingo: centro Poveda.

Villaman, M. (1987). Metodología para la formación de la ciencia crítica: dimensión valorativa. 2 de Santo Domingo: Poveda.

White, E.G. de (1948) Consejos Para los Maestros. California: Pacific Press Publishing Association.

White, E.G. de (1974). La Educación. Buenos Aires:
Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E.G. de (1948). Testimonies. California: Pacific
Press Publishing Association.